

P. I. I. I. I.

27.3.87

LOS PROBLEMAS POLITICOS

ANALISIS

Dos etapas no requieren mayor discusión.- Conflicto con el nuevo/antiguo régimen a que nos conduce la Constitución de 1980.- la disyuntiva electoral.- El destino de RENOVACION NACIONAL.

- 1.- El pronunciamiento militar fue una necesidad imperiosa, y nosotros lo quisimos y lo agradecemos. Tampoco olvidamos que en los años 1971-1972 fue el Partido Nacional la fuerza que demostró y sostuvo la oposición a la UP, hasta que la magnitud de la rebelión ciudadana tuvo a Allende virtualmente caído en Octubre de 1972 (paro de camioneros). Salvó esa encrucijada por la designación del Gral. Prats en el Ministerio del Interior y posteriormente por la de otros Comandantes y oficiales en otros ministerios (¿quién habría asumido el gobierno si hubiese caído Allende en 1972?, pregunta muy pertinente hoy, cuando tenemos que preguntarnos ¿quién va a gobernar a Chile en 1989).

- 2.- La gestión del Gobierno Militar no sólo ha ordenado al país y controlado en importante medida las acciones comunistas. Ha alcanzado también realizaciones notables en economía, obras públicas, agricultura, minería, orden fiscal, previsión, crédito externo, etc. etc. Son logros que aplaudimos y debemos defender a toda costa.

Los grandes errores en que también incurrió el Gobierno y los abu

Los errores considerables que cometieron numerosos empresarios privados han sido corregidos y ocultados silenciosamente y tenazmente, pero no en forma total. El Gobierno no ha admitido esos errores, ni sancionado los abusos.

No obstante, al margen de acontecimientos imprevistos, cabe esperar una situación económica satisfactoriamente ordenada al término del mandato presidencial.

Quedan los crímenes no aclarados que ensombrecen el prestigio del Gobierno y dan motivo a muy inconvenientes interferencias foráneas.

Quedan, asimismo, prácticamente intocados, los problemas de la educación en sus tres niveles, el remozamiento del sistema judicial. La centralización y congestión del país en Santiago, las normas para cautelar los medios de comunicación y un peligroso retraso en la organización política que amenaza la viabilidad de la Constitución de 1980.

3.- El futuro diseñado por la Constitución

El problema político no consiste hoy en la mera prolongación o el término del mandato gubernativo del Gral. Pinochet. El problema real proviene del cambio de régimen estipulado en la Constitución que propuso el propio Gral. Pinochet. ¿En qué consiste ese cambio? En que volveremos, con muy ligeras variantes, al régimen existente el 11 de Septiembre de 1973. Y en que según el "itinerario" de Gobierno, ese cambio deberá hacerse bruscamente, pasando, en un día, de la dictadura

militar jurídicamente establecida en los artículos transitorios, al régimen partidista-parlamentario que disponen los artículos permanentes.

4.- La disyuntiva de la sucesión

Esta circunstancia ha llevado al país a interrogarse en forma que a mi juicio sorprende por lo superficial y simple en la discusión de la sucesión presidencial. Se proponen soluciones tajantes, y se confiere el carácter de fines últimos a lo que son solo medios: la democracia, el plebiscito, las elecciones abiertas. No hay ni una sola palabra sobre lo que se hará después con el gobierno que se ^{elija} ~~de~~. Ni lo que se hará con las FF.AA. que dejen el poder. No se muestra ni se explora toda la complejidad y todos los peligros de las alternativas en debate. Se elude asomarse a los problemas reales del país. Con todo, analicemos sucintamente la

Alternativa "A"

Nuevo mandato del Gral. Pinochet. ¿Se va a proponer él mismo con el magro respaldo que le dan las encuestas? ¿Lo propondrá la Junta comprometiendo en ese episodio a las FF.AA.? ¿Preferirá la Junta una elección abierta u ofrecerá el mecanismo del plebiscito para negociar un candidato de clara mayoría? (nó a la palabra consenso). |X

¿Qué haremos nosotros ante cada una de las variables de la alternativa "A" si en ellas se postula al Gral. Pinochet?

Primera pregunta que será preciso formularse: ¿Saldrá elegido? (está claro que su derrota sería un desastre para el país, las FF.AA. y todos nosotros). Y, suponiendo que sea elegido ¿cómo va a gobernar sin artículos transitorios, enfrentado a un Congreso, a las intrigas norteamericanas y a sus propios votantes acomodándose entre sus opositores en busca de protección futura?

Y tampoco olvidemos el vacío político, la anarquía inevitable al término de su largo mandato, debida al arribo de la clase política.

Hay mucho que pensar antes de intentar una reelección del Presidente.

Alternativa "B"

Supongamos ahora que el Gral. Pinochet no es candidato. Que nos enfrentamos a una lucha por el poder entre fuerzas civiles, en elección abierta e incluso en plebiscito concertado con candidato de mayoría. ¿Vamos a ganar esa confrontación? ¿Cómo podemos ganarla?

Pregunta previa: ¿Qué aporta RENOVACION NACIONAL a ese plebiscito o a esa elección? (hoy somos una expectativa, aparentemente buena, pero aún no sabemos bien lo que somos, ni cuántos somos).

Si fuéramos un partido numeroso, con ideas claras y dirigentes disciplinados, podríamos cambiar el cuadro político chileno. Si no llegáramos a serlo, constituiremos un factor más de confusión y no gravitaremos en las decisiones importantes.

5.- PAPEL DE RENOVACION NACIONAL

Cabe considerar una primera conclusión : Nuestra deliberación de hoy valdrá en la medida en que nos pongamos sin demora a organizar un partido numeroso, con dirigentes abnegados, ideas claras y disciplina.

Pero antes, mucho antes de proponer elecciones libres, plebiscito concertado, o lo que fuese, y partiendo del supuesto de que el Presidente Pinochet no sea candidato, la pregunta clave que deberemos responder es ¿Quién y cómo se va a gobernar Chile, cuya clase política se agotó y sólo ahora comienza a despuntar su reemplazo? ¿Qué fuerzas políticas y de qué tendencia son capaces de hacer gobierno? ¿Qué finalidades y seguridades ^{ofrecera} ~~plantearía~~ ese nuevo régimen? ¿Y cuáles son los hombres con capacidad y voluntad de gobernar (no menciono el "líder", porque ello es pretexto ^{habitual} ~~facil~~ para tratar de eludir la organización de una fuerza política).

Mientras el país no perciba una respuesta convincente a las preguntas anteriores permanecerá indeciso y, finalmente, tomará cualquier camino, posiblemente un camino inconveniente.

Segunda conclusión: A partir de este instante debemos gastar todas nuestras energías en organizar la respuesta que el país necesita - esto es, ver en nosotros la fuerza política respetada por su calidad, número y disciplina; la fuerza confiable por sus ideas, firmeza de propósitos y voluntad de lucha; ver en nosotros los dirigentes políticos exigentes y abnegados, representantes de un partido que tiene su propia razón de existir, y que no convoca al país para el sólo efecto de mantener a Pinochet o sacar a Pinochet.

Demostremos que somos capaces de mayores sacrificios que los comunistas y de mayor diligencia que el propio Pinochet.

Pienso que se debilitan y reducen las posibilidades de RENOVACIÓN NACIONAL si intentamos construir un partido alrededor de esa acalorada contingencia de la sucesión presidencial - ni siquiera bien definida - en lugar de presentar primero las tareas que nos proponemos realizar y demostrar que poseemos la capacidad de llevarlas a cabo.

Organicemos primero diez o quince de las 32 comunas de la ciudad de Santiago, y sólo entonces comenzaremos a despejar el misterioso enigma de ese 45% de electores jóvenes que nunca ha conocido una mesa de votación; y de esos grandes cambios sociales de época reciente que quitan validez a las experiencias de antaño.

Ganemos seis meses construyendo el partido y explicando simultáneamente lo que hacemos y por qué lo hacemos. Hablaremos después sobre la sucesión presidencial. Lo haremos entonces con razones más sólidas y con una autoridad que aún no tenemos.